

A close-up photograph of a hand holding several bright orange carrots. The background shows a lush green field with tomato plants and several blue plastic crates filled with ripe red tomatoes. The scene is brightly lit, suggesting a sunny day in a garden or farm.

Aprendamos

a

cosechar

Proverbios 22: 7

Aprendamos a cosechar

Proverbios 22: 7 *“El rico se enseñorea de los pobres, y el que toma prestado es siervo del que presta”*

Introducción:

El deseo de Dios es bendecir a su pueblo, para ello es necesario que aprenda a cosechar; pero para que esto suceda se necesita primero saber sembrar. Desde un inicio los seres creados por Dios fueron bendecidos *“Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra. (Gn.1:22)*. En los hijos de Dios a algunos no tuvieron mucha dificultad para recibir la bendición, pero otros tuvieron que esforzarse para poder alcanzarla...

- a) Jacob luchó por la bendición de su padre Isaac hasta cosecharla...
- b) Salomón a pesar de haber nacido de una relación ilegítima de sus padres, un día cosechó la bendición de Dios.

A las parejas casadas lo que más les hace discutir, es la falta de cosecha. Hoy se está experimentando lo que la Biblia dice enfáticamente en proverbios:

“El rico se enseñorea de los pobres, y el que toma prestado es siervo del que presta” (Prov. 22: 7)

Esto es considerado como la esclavitud financiera. Antes eran esclavos que tenían que trabajar para sus amos, ahora cual es la diferencia, usted también trabaja para su amo. Todo lo que gana se lo lleva con sus propias manos.

Dios desea que sus hijos aprendamos a cosechar, pero hay razones por las cuales sus hijos no han cosechado, no han recibido esa bendición.

I. Por no saber sembrar

1Corintios 15: 36 – 44 nos explica un poco más acerca de lo que es la siembra... Gálatas 6: 7 *“...todo lo que el hombre sembrare eso segara.”*

La palabra todo incluye todo aquello que se puede sembrar, no está limitado a una cierta clase de cultivo. Podemos poner como ejemplo: manzanas, casa, ropa, terreno, amor, dinero, odio, etc.

Usted que es el cuerpo de Cristo puede experimentar lo que experimento la iglesia

primitiva, fue una iglesia que sembró mucho y cosecho mucho.

2Corintios 9:6 *“el que siembra escasamente segara escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente segara.”*

La iglesia primitiva sembró en abundancia y cosecho en abundancia, (Hechos 4: 32-35). Muchos creen que los pobres eran bendecidos porque los ricos vendían las propiedades y las compartían con ellos. Démosle una correcta interpretación:

Ellos daban para Dios, pero Él no se quedaba con nada, al contrario, se los devolvía hasta con intereses, los que entregaba sus bienes no quedaban pobres. Abraham entregó todo lo que tenía en Ur de caldeos, pero Dios le devolvió aun con creces; prefirió entregarle las llanuras a su

sobrino Lot y él se quedó con los montes pero ahí también fue bendecido.

La Palabra de Dios es la misma. El mismo Dios que te quiere salvar también te quiere sanar. El mismo Dios que te quiere sanar, te quiere bendecir.

II. La cosecha se pierde por la codicia

La codicia fue condenada en los 10 mandamientos Ex.20:17; y fue combatida por los profetas *“Mas tus ojos y tu corazón no son sino para tu avaricia”*, (Jer.22:17).

La codicia consume la vida *“Tales son las sendas de todo el que es dado a la codicia, la cual quita la vida de sus poseedores”* (Pr1:19).

Los bienes no garantizan ninguna seguridad *Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia;*

porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. (Lc.12; 15).

La avaricia es miope; el culto a las riquezas llega a convertirse en una religión y por ello es idolatría *“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría” (Col.3:5)*

El principal obstáculo para la extensión del Reino de Dios es la codicia. Es la peor barrera que impide un avivamiento de lo alto. Pareciera que cuando la codicia se rompe, el espíritu humano se remonta a regiones de generosidad. Escuche esto y es muy importante: “no puede haber un avivamiento continuo sin un dar alegre”.

Las bendiciones de Dios son mucho más que las riquezas materiales. Los que se concentran en las riquezas materiales y excluyen el resto de las bendiciones de Dios lo limitan a Él, y no se dan cuenta de la verdadera cantidad de maneras en que nos bendice momento a momento. Escuchemos unas palabras muy relacionas que tienen una gran verdad acerca del dinero.

El dinero podrá comprar una cama, pero no el sueño;

Libros, pero no cerebro;

Comida, pero no apetito;

Artículos de belleza, pero no belleza;

Una casa, pero no un hogar;

Medicina, pero no salud;

Lujos, pero no cultura;

Diversión, pero no felicidad;
Religión, pero no la salvación.

Sin contentamiento nunca tendrás lo suficiente. ¡Con contentamiento puedes sentir gozo hasta en las áreas más desoladas de la tierra!

Debemos señalar que es también un error suponer que Dios no se preocupa de nuestro bienestar financiero, o que sus promesas de bendiciones incluyen lo espiritual pero no lo financiero. Dios está interesado en ambos ángulos, el bienestar espiritual se consolida con el bienestar material. Escuchemos las palabras de Salomón.

No me des riquezas para que no me olvide de ti; pero tampoco me des pobreza para que no te maldiga. (Proverbios 30:7-9).

Conclusión:

La bendición bíblica no es aprender como a ser rico; sino aprender a vivir con las bendiciones que Dios nos da, sea mucho o sea poco, pero lo suficiente para vivir con dignidad. David dijo: *no he visto justo desamparado que mendigue pan.*

Como vera la bendición bíblica no es comercial. No hay un número telefónico gratis al cual llamar, y nuestro Dios no es un Aladino que nos concede nuestros caprichos.

La Biblia no es un libro de conjuros mágicos lleno de fórmulas que nos permitan manipular a Dios para que haga lo que queremos.

La Biblia no es un catálogo que usamos para escoger lo que queremos y luego esperar que se produzca la entrega por correo.

¡Noj Primero y, ante todo, la Palabra de Dios es una historia de amor. En ella aprendemos a vivir diariamente en una relación de amor con El. Aprendemos como experimentarlo por lo que es, nuestro Padre, y como podemos vivir como hijos obedientes y felices.